

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D JUAN MANUEL MARTINEZ.

Martes 27 de Febrero de 1872.

NÚM. 89.

AÑO II.

LA TERTULIA.

MADRID 27 DE FEBRERO DE 1872.

TERCERA DENUNCIA.

Nuestro número del domingo ha sido denunciado también de oficio, y secuestrada toda la edición de provincias y resto de la de Madrid, á causa del folletín de nuestro gacetero que llevaba por título, *Ni por eso, y de una gacetera bajo el epígrafe, Al segundo tapon... Colmenares.*

Estamos verdaderamente escandalizados ante atropellos de semejante especie, por los cuales se ataca á nuestra propiedad y se entabla contra nosotros un procedimiento que no lo autoriza hoy contra la prensa ninguna ley.

Nosotros vamos tomando notas de los perjuicios que se nos irrogan por tales procedimientos, para reclamarlos en su día, no de las Cortes y para que los pague el país como el Sr. Sagasta, director que fué de *La Iberia*, vino á exigirlos después de la revolución, haciéndose pagar 30.000 duros de indemnización por las multas y denuncias que sufrió de los gobiernos de doña Isabel II, sino de quien está causándonos dichos perjuicios á pesar de las leyes.

Entre tanto, rogamos á nuestros suscritores de provincias que nos dispensen la falta del número denunciado, y de los que, en lo sucesivo, pudieran denunciarnos; porque nosotros estamos dispuestos á no variar de actitud, ni á transigir en lo mas mínimo con esos tiranos del pensamiento, y creemos fundadamente que ellos no cejarán en su propósito de ahogar la voz de la verdad que los aterra.

Esto no importa, sin embargo, para que nosotros sigamos riendonos del ministerio y de los ministros para quienes LA TERTULIA es la sombra de Baucó en el festín de Macbeth.

EL JUICIO FINAL.

Y vino el ángel de la trompeta, entre nubes de oro y grana, tocando llamada y tropa.

Y oyéronse rugimientos de huesos, y gritos de asombro, y alaridos de espanto y, al momento, grupos de resucitados poblaron el espacio esperando que el Eterno diese órdenes al Salvador para abrir el gran juicio de residencia.

Y sucedió así:

Y llegó á las puertas de la audiencia Alonso Colmenares.

Y habia en el lintel algunos hombres que hablaban con gravedad.

Y salmodiaba Jeremías, diciendo:

«Egordaron y pusieron lustreros, y sobrepujaron los hechos del malo: no juzgaron la causa del huérfano; la causa de los pobres no juzgaron.»

Y replicaba Bossuet:

«La venganza es vicio propio de las almas bajas. El que se venga no sale victorioso sin dejar reputación y honra en el campo de batalla.»

Y añadía Ribarol:

«La opinión no puede combatirse mas que por medio del raciocinio.»

Y egregaba una voz:

«Perdido está quien se hace digno del ridículo, porque este es un arma que siempre hiere mortalmente.»

Y apoyaba Platon exclamando:

«Ciertos por esa razón la burla es la injuria que menos se perdona.»

Y decía Pascal:

«Es muy curioso ver personas que, habiendo renunciado á todas las leyes divinas y humanas, como, por ejemplo, los ladrones, se someten con el mayor rigor á las que ellos establecen.»

Y añadió madama Stael:

«El que vende á su esclavo, merece serlo y lo es, efectivamente, de su codicia.»

Y concluía:

«El hombre que no sabe juzgarse, no puede juzgar á los demás; si lo intenta merece el desden de las gentes honradas.»

Y oyó esto Alonso Colmenares, y fué á sentarse frente á un lienzo en que estaban escritas sus demasías y vió que eran muchas, y buscando compensación en sus merecimientos, no la encontró, y no encontrándola lloró tantas lágrimas como había hecho derramar en el país de las grandes selvas y de los espesos bosques.

Y llegó Romero Robledo.

Y dijo El Norte:

«He aquí al sabio.»

Y replicó La Rochefoucauld:

«La alabanza infundada, es una injuria impune.»

«La lisonja es una moneda falsa, que nuestra vanidad hace circular.»

Y añadió Bergerac:

«Hay muchas personas cuya facilidad en hablar, no procede mas que de la impotencia de permanecer en silencio.»

Y agregó una voz, leyendo de esta manera el Eclesiastes:

«Un discurso intempestivo es como una música alegre durante un duelo.»

Y confirmó el aserto La Bruyere, añadiendo:

«El fátuo es aquel á quien los necios creen hombre de mérito.»

Y oyendo esto, sacó Romero Robledo sus discursos y vió que eran pocos, y maldijo de sus cortesanos y confesó lo roía el alma la adulación de Valera, que habíale lisonjeado despiadadamente al consentir su jefatura.

Y mesóse los cabellos, y pateó, y se llamó tonto.

Y vió que había dicho verdad... y estalló de soberbia.

Y vino Martín Herrera.

Y dijo Chamfort:

«El que no tiene carácter, no es hombre, es una cosa.»

Y añadió Plauto:

«El que no piensa en sus deberes mas que cuando se le recuerdan, no es digno de la menor estimación.»

Y agregó La Bruyere:

«Solamente hay una desgracia para el hombre, y es la de caer en falta y tener que echarse en cara alguna cosa.»

Y replicó Levis:

«Todo es grande en el templo del favor, excepto las puertas, pues son tan bajas, que es preciso entrar por ellas arrastrándose.»

Y pensó entonces Martín Herrera que había entrado en palacio á emitir consejo por la puerta falsa; dijese que para ello debió haberse arrastrado mas que para que penetrar por las puertas grandes, y fué á contárselo á Becerra, y aun á dirigirle cargos; y Becerra se encogió de hombros, y entonces convino Martín Herrera en que su falta de carácter le había inducido á indebidas condescendencias, y se afligió mucho, y hallando un montón de campanillas y cartetas, se puso á destrozarlas con ahínco, y no pudo romperlas, y se desesperó.

Y vino Malmcampo.

Y dijo Chamfort:

«El necio que tiene un minuto de talento, admira y escandaliza en los mismos terminos que los caballos de un coche simon cuando van á galope.»

Y añadió La Rochefoucauld:

«El interés habla en todos los idiomas y desempeña toda clase de papeles, incluso el del desinterés.»

«La hipocresía es un homenaje que rinde el vicio á la virtud.»

Y replicó Rivarol:

«La envidia que alborota, es siempre torpe; la envidia que calla, es la mas temible.»

Y dijo una voz leyendo esta máxima del Eclesiastes:

«Mas vale entenderse con un ladrón, que con un embustero.»

Y apoyó Saint Lambert de esta manera:

«El embustero destruye, cuanto le es posible, la mutua confianza que liga á los hombres.»

Y admiróse Malmcampo, y sentándose sobre una cañonera deteriorada, calló...

Y vino Camacho.

Y dijo Jeremías:

«Es nueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa, sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que tambien yo veo, dice Jehová.»

Y añadió La Rochefoucauld:

«Los hombres son como las plantas: tienen cualidades ocultas que la casualidad se encarga de descubrir.»

Y agregó Pope:

«El insignio de algunas personas es como una linterna sorda; no sirve mas que para el que lo posee.»

Y concluyó La Bruyere:

«Hay hombres á quienes solo se concede algun mérito por estar ya cansados de negárselo; ganan una reputación, como ciertos pobres ganan una limosna, á fuerza de ser importunos.»

Y extrañóse Camacho de lo que oía, y encomendándose al Banco Español, alejóse de la puerta.

Y vino Rey.

Y dijo Napoleón el Grande:

«Al fin de la jornada, las letras vencen al sable.»

Y añadió Isaías:

«Los malvados nunca están tranquilos.»

Y replicó Bacon:

«No hay vicio mas degradante y vergonzoso que la perfidia.»

Y dijo Vauvenargues:

«Noble es quien prefiere el honor al interés; vil quien prefiere el interés al honor.»

Y añadió un héroe:

«Los que se avergonzaron ante mí, se desvergüenzan hoy que los he salpicado con mi sangre.»

Y vióse Rey confuso en demasía; y miró hácia Ceuta, y vió su humillación, y volvióse hácia Alcolea, y vió su apostasia, y fijóse en la calle de Alcalá, y comenzó á gesticular como un endemoniado.

Y á sus señas, contestó D. Alfonso de Borbon.

Y luego...

Y vino De Blas.

Y le miraron todos y alargaron el labio inferior y le volvieron las espaldas.

Y nadie quiso hablarle.

Y tan soberano desprecio le inmuto.

Y dijo que era ministro.

Y nadie quiso creerlo.

Y dióse á correr como un desesperado gritando: ¡Yo soy ministro! ¡Yo soy ministro!

Y tropezó en una cuerda que de acera á acera cruzaba el camino del Empíreo, y no quedaron sus narices en Estado... de prestar servicio.

Y se escondió huyendo del diluvio de carcajadas que lo perseguía.

Y vino Gándara.

Y dijo Salomón:

«Contemplad á la hormiga, observad su conducta, y haced sabios. No tiene jefe, ni dueño y, sin embargo, hace su provision durante el verano, reuniendo mientras duran las mieses, con que alimentarse.»

Y añadió Duclós:

«El que no tenga mas probidad que la exigida por las leyes, será bastante malo.»

Y agregó La Bruyere:

«No envidiamos á cierta clase de personas sus inmensas riquezas; ténelas á título oneroso. Hanes puesto su reposo, su salud, su honor y su conciencia por adquirirlas: no puede convenirnos tal negociacion; son muy caras esas riquezas.»

Y dijo Gándara:

«Ni aquí he de librarme de este vocerío! ¡Qué tormento! y hnyó temiendo las oleadas del pueblo, cuyo rumor se oía desde lejos.»

Y como un gato que sale á la escena inopinadamente y asombrado ante el público se esconden de apresuramiento, llegó, espantoso y se puso en salvo, enmedio de una tempesta de silbidos y sonando, como otros tantos cascabeles, las crisis que había promovido, con sus intrigas palaciegas un sugeto muy conocido en su patria, si es que tiene patria ese sugeto.

Y vino Serrano, cegado por una lluvia de sangre que caía sobre su cabeza.

Y dijo Jeremías:

«Saca amolada es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca habla paz al amigo, y dentro de sí pone sus asechanzas.»

«Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así nunca cesa de manar malicia; injusticia y robo se oye en ella continuamente en mi presencia, eufemismo y herida.»

«Como jaula llena de pájaros, así están sus casas, llenas de engaños, así se hicieron grandes y ricos.»

Y añadió Locke:

«La envidia es el fruto de un amor propio desordenado.»

Y replicó Pascal:

«El hombre que piensa lo bastante para no ser altanero, jamás es bajo.»

Y agregó La Bruyere:

«El esclavo no tiene mas que un señor; el ambicioso tantos como personas pueden aumentar su fortuna.»

Y dijo Confucio:

«Del hombre elocúico se debe huir á veces; del hombre disimulado, siempre.»

Y concluyó Chamfort:

«Por freír un huevo, quemará el egoísta vuestra casa.»

Y á este tiempo la sangre que caía sobre la cabeza de Serrano, le llegó á la boca y le ahogó.

Y llegó Sagasta.

Y dijo Jeremías:

«¿Es Israel siervo? ¿Es esclavo? ¿Por qué le dais en prenda?»

«Mas como la mujer quiebra la fé de su compañero, así prevarica este conmigo.»

«¿Hánse avergonzado de haber hecho abominacion? No por cierto, no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza. Por tanto, caerán entre los que caerán.»

«Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus consejos, con la dureza de su corazón malvado; fueron hácia atrás y no hácia adelante.»

«Así ha dicho Jehová, el que muere á muerte; y el que cuchillo á cuchillo, y el que hambre á hambre; y el que cautividad á cautividad.»

Y añadió Salomón:

«La desgracia no abandona jamás la casa del que vuelve mal por bien.»

Y replicó La Bruyere:

«Los malvados son como las moscas, que recorren el cuerpo de un hombre, y solo se detienen en las llagas.»

Y agregó Pitágoras:

«Todo está perdido cuando los malvados sirven de ejemplo, y los buenos de mofa.»

Y replicó de nuevo La Bruyere:

«El que dice incesantemente que tiene honor y probidad, no sabe ni aun aparentar honrra de bien.»

Y dijo Rivarol:

«La astucia no puede sostenerse mucho tiempo contra la sinceridad.»

Y añadió La Rochefoucauld:

«Los hombres son como las estatuas; es necesario para valuarlas que se coloquen en su lugar.»

Y agregó Bacon:

«El amor á la patria, comienza por el culto de la familia.»

Y oyó Sagasta todo esto, y volvió los ojos á todas partes, y queriendo esconderse de Calvo Asensio, se encontró con Prim, y pugnando por desahirse de sus recuerdos, se vió ligado por su conciencia, y buscando un camino halló un cordel, y corriendo en demanda de una senda, topóse con un árbol y se ahorcó.

Y llegaron en tropel los cortesanos.

Y dijoles La Bruyere:

«La corte es un edificio de mármol; se compone de hombres finos, pero muy duros. Solamente la ira del pueblo los ablanda.»

Y vinieron huyendo del nublado los falsos patriotas.

Y les dijo Danton:

«¿Huis? ¿Acaso se lleva la patria en la suela de los zapatos?»

Y llegaron amedrentados los vacilantes.

Y dijoles Chamfort:

«Los débiles son las tropas ligeras del ejército de los malos; causan mas daño que el ejército mismo; infestan y destruyen.»

Y persiguiéndolos á todos, llegó el pueblo entusiasmado.

Y dijole madama Stael:

«Cordura, energía y perseverancia, pero no entusiasmo; detrás de este, marcha siempre el desengaño sonriendo.»

Y detúvose el pueblo y vió que el consejo era real y soltó á Topete á quien se había empeñado en ascender á lugar poco sabroso, y que rehusaba esta vez el ascenso con sinceridad.

Y decretó el pueblo la coalición.

Y limpió y oreó todos los departamentos ministeriales.

Y llegó en esto el Salvador, y condenó á los unionistas á sufrir todas las persecuciones y martirios á que habían sometido al pueblo español.

Y vimos esto, y compadecemos á todos los ministros y á los que no lo eran.

Y lanzamos LA TERTULIA por esos mundos de Dios, á pregonar verdades sin rebozo.

Y ya no hubo farsantes, ni traidores, ni mercaderes de conciencias, ni representantes del pueblo subvencionados, ni periódicos vendidos, ni cortesanos aduladores, ni banqueros improvisados... ni necesidad de continuar este relato.

REACCION DE LA OPINION PUBLICA EN ITALIA RESPECTO Á LOS ASUNTOS DE ESPAÑA.

La opinion pública en Italia sigue atenta los acontecimientos que tienen lugar en nuestra península, y preocupada con las futuras contingencias á que los sucesos de España pueden dar lugar. Sin embargo, el partido radical, puede decirse, acaba de obtener un completo triunfo en la corte del rey Víctor Manuel, donde la opinion pública, llena de prevenciones injustificadas contra él, ha acabado por hacer severa justicia á los propósitos del radicalismo español, y hoy reconoce ya, no solo que el partido mas numeroso y decidido de los que se coaligaron para la revolucion de Setiembre, sino el que tiene mas consecuencia y soluciones adecuadas á las necesidades de la época moderna.

Nuestros lectores recordarán que aun no hace muchos dias, nos dirigíamos desde las columnas de LA TERTULIA al periódico liberal romano *La Riforma*, para desvanecer en libras preocupaciones que se le habían hecho concebir contra el partido radical, y las desconfianzas que mostraba acerca de la suerte que había de caber á

la barba... pero que está muy bien con sus cuarenta años.

—¿Y creéis que podría ser mi padre?

—¡Vaya!

—¿Y ese hombre... es un gran señor?

—Sí.

—¿Un príncipe?

—Tal vez.

—Querida Idolina, dijo Galaró con tono suplicante, ¿por qué no me dais su nombre?

La joven seguía sonriendo.

—Escuchad, dijo esta, y seguid bien mi razonamiento.

—¡Veamos!

—¿Habeis visto á la reina?

—Sí.

—¿Os ha mirado?

—Indudablemente.

—¿Y no se ha mostrado sorprendida?

—Sí; al verme ha dado un grito.

—¡Ah! muy bien.

—Y me ha hecho ver el retrato de un hombre que habia en el oratorio.

—¡Bueno!

—Aquel retrato parecia ser el mio.

—Pues la reina ha debido decirnos de quién era aquel retrato.

—No me lo ha dicho.

—¿Y por qué?

—La reina me dijo: venid mañana y os lo diré.

—¡Ah! ¿os ha dicho eso?

—Sí; pero vos...

—Yo, dijo Idolina siempre sonriendo, pertenezco á la reina.

—¿Y eso que le hace?

—Que no quiero privarla del placer de que sea ella misma quien os diga á quién os pareceis.

—¡Idolina!

—No sostenéis hace un momento que me amabais?

dijo la joven al ver aquella insistencia.

—Sí, por cierto.

—¿Y no creéis como yo, que la primera virtud de los que aman es la obediencia?

—Sin duda.

—Pues obedecedme y no me preguntéis mas.

—¡Qué cruel sois!

—Si insistís, dudaré de vuestro amor.

—¡Oh!

—Sí, y no nos volveremos á ver mas.

—¡Ah! si eso ha de ser, mejor quiero no saber nunca mi origen.

—Ya lo sabreis todo, puesto que la reina se ha encargado de deciroslo.

—Así, ¿volveré á veros?

—Sí, en París, pues que ireis allí.

—Pero, ¿dónde?

—Nada mas fácil que encontrarme contestó la joven.

—¿Cómo?

—Os ireis derecho al Louvre.

—¿Y pediré ver á Mad. Nancy?

—Precisamente; estoy constantemente á su lado.

Hablando de este modo llegaron frente á Blois; hallábase cerca de la casa del barquero, y Galaró, conviniendo en porta voz entrambas manos, le llamó.

El barquero acudió á la ventana, y viendo que los pasajeros eran personas de calidad, se apresuró á bajar.

—Vamos á descansar aquí, dijo Idolina.

—¿Cómo! ¿no voy con vos hasta Blois?

—No, es inútil.

murar al pueblo, tales como la de prohibir pasear por las murallas y plataformas del castillo, lo cual no se había visto nunca.

Una sola persona había hallado gracia ante aquel verdugo implacable: esa persona era Perina, y ya se ha visto como había respondido á aquel favor especial. Tan cierto es que siempre se recibe el castigo de aquellos mismos que mas se ama.

Decíamos, pues, que al llegar la reina había tenido una larga conferencia con el Sr. de Pont Ribaud, el cual habia recibido aquella misma mañana un largo despacho del rey.

¿Cuál había sido el objeto de la supradicha conferencia? Nadie lo sabia. Unicamente habían averiguado las personas del séquito de la reina, con verdadero asombro, que Margarita tenia los ojos enrojecidos, al paso que el horrible Pont Ribaud dejaba ver

la dinastía de Saboya en España, por la actitud en que creía colocados á los que hicieron la Constitución, votaron la monarquía y en Florencia ofrecieron la regía Corona de San Fernando al rey Amadeo I. Algunos días después *La Riforma* trasladaba íntegro á sus columnas el manifiesto electoral de los radicales, y desde entonces en todos sus escritos que se han referido á la situación por que atraviesa nuestro país, se ha advertido una atención mas reflexiva y no el ímpetu de las primeras impresiones.

En la corte de Italia se había querido formar una atmósfera enemiga contra el partido radical, análoga á la que aquí se ha formado en ciertas regiones, donde se le mira como una especie de búfalo peligroso no sabemos para qué cosa. Pero allí, donde las pasiones de aquí no tienen eco, ni una intriga tenaz, se insinúa constantemente ciertos corazones llenos de credulidad y de ternura, aquella atmósfera artificial ya desapareciendo y conforme se hace la luz, sin necesidad por nuestra parte de ningún género de estímulos, se va viendo claro sobre los asuntos de España, se pesan y meditan desapasionadamente todas las contingencias, y si algunos temores ya se abrigan, no nacen ciertamente de la actitud de nuestro partido, enérgica pero franca, no cortesana pero leal y sincera, sino del lado donde la intriga y el apego al mando han sacrificado en nuestro país otra dinastía, y sacrificará los mejores reyes y esterilizará las mejores empresas.

La intriga jesuítica, según nuestros informes, estaba manejada en Roma por el Sr. Fernandez Gimenez, diplomático español, muy hablador y muy reaccionario, que recientemente ha provocado en aquella capital un conflicto entre él y otro diplomático que tenía junto á la otra corte representación mas alta en categoría, y mas digna de consideración por lo tanto. Este diplomático, de acuerdo con los hombres que en Roma protestan diariamente contra la ocupación de Víctor Manuel y la capitalización de Italia en la ciudad pontificia, llenó los periódicos de los jesuitas primero, y luego todos los de Italia, sorprendiéndolos bajo el temor de los peligros que se decía correr en España el Rey y la dinastía saboyana, de sueltos y noticias, la mayor parte falsas, relativas á la situación de España. Para darle mayor carácter de verosimilitud, copiaba de los periódicos alfonseinos y carlistas las invectivas en que constantemente se desatan, haciendo ver que la opinión de estos diarios era la opinión pública de España; y hasta á periódicos como *LA TERTULIA*, *El Imparcial* y *El Universal* les ha hecho decir, lo que estos periódicos no han dicho, y hasta ha inventado periódicos y publicaciones como *La Unión* y *El Rey se va*, que ni existen, ni han existido.

Para dar una prueba de lo que decimos, copiamos á continuación dos ó tres sueltos de muestra de los que se publican en la prensa italiana, saliendo del palacio de la embajada de España, habido por el agente diplomático español cerca del Vaticano. En periódicos recibidos por el último correo, hallamos: de *LA EPOCA*: *Don Amadeo non è l'idolo della Spagna. La nazione lo ha pagato: i nostri conti son saldati con lui.* De *EL ECO DE ESPAÑA*: *Nel regno di don Amadeo tutto è inverosimile; perfino il regno medesimo.* De *EL UNIVERSAL*: *Noti qui in italiano è abbatiamo i re quando ci convenga alla nazione. Così abbiamo fatto coi Borboni; così faremo coi Savoia.* Creemos que para muestra, con un botón basta: solo es ofensivo á la dignidad de la nación, que un empleado diplomático pagado por ella sea quien en Italia conspire así contra el jefe de la monarquía.

La Riforma, habiendo hecho un estudio meditado sobre la situación política de nuestro país, al recibirse en Roma la noticia de que el rey Amadeo había aceptado la dimisión al último ministerio, y que acaso encargaría de formar otro nuevo á los señores duques de la Torre y Topete, nos dedica su artículo editorial, primer eco de la reacción que en Italia se opera en favor del partido radical de España, y que por ser de grande importancia lo transcribimos íntegro á nuestras columnas.

Dice así:

ESPAÑA.

Un telegrama de Madrid del 18, anuncia que para facilitar la solución de la crisis, el ministerio había presentado su dimisión. ¿Hubiera sucedido esto si el Sr. Sagasta fuese en realidad el hombre idóneo para el Gobierno en tan difíciles momentos? No faltaba mas que esto para probar lo que de tanto tiempo atrás viene sosteniendo el partido progresista democrático; que el ministerio Sagasta no merecía la confianza de la nación, habiendo sido un error funesto llamarlo al poder á pesar de la impopularidad que había seguido á su deserción del campo liberal.

Después del último voto del Parlamento contra el Gabinete, nadie discutía si las Cortes debían ó no ser disueltas: tal medida se había hecho necesaria. La cuestión era si podía continuar en el ministerio el Gobierno derrotado, ó si

debía confiarse el poder y el decreto para la convocación de los nuevos colegios electorales á los progresistas democráticos que constituían la inmensa mayoría del partido vencedor. Querir mantener al Gabinete vencido, fué un grave error, ocasionado á producir pesimas consecuencias; así, pues, bien pudo preverse la extraordinaria agitación que había de sobrevenir contra el Gobierno y contra la Corona.

Los moderados de España la representaban como obra de la facción de que el Gobierno había triunfado, y los de Italia les hicieron coro, queriendo ver en las manifestaciones de los diarios avanzados un acto de hostilidad inspirado por el espíritu de partido, dispensándose así de todo estudio imparcial y concienzudo acerca de la situación por que España atraviesa. *La Iberia* de Madrid ha llamado hipócritas ataques á la Constitución las declaraciones hechas por los progresistas capitaneados por el Sr. Ruiz Zorrilla; y los diarios afines de nuestro país, por su acostumbrada buena fé; no han dejado de revelar que respecto á los asuntos de España asemejóse á la oposición del partido avanzado italiano y á la del partido clerical. Jamás se persuadirán estos señores de que la adulación y el incienso continuo hacía aquellos á quienes se les quiere demostrar afecto, no producen sino daño y ruina. Nosotros estamos acostumbrados á decir la verdad, así á los amigos como á los adversarios, y son nuestra meta la justicia y el público interés.

El telegrama de Madrid, que anuncia la dimisión del ministerio, añade que se creía fuesen encargados de formar el nuevo Gabinete los Sres. Topete y Serrano. Se insiste mas que nunca en el error de brazos del partido conservador, y nosotros creemos que por esta senda se camina obstinadamente hacia el peligro. Cuando llegó á Italia la noticia del último voto del Congreso de Madrid contra el ministerio Sagasta, *La Perseveranza* espresó desde luego que la Corona había aceptado su dimisión al gobierno. Verdad es que, cuando el rey Amadeo tomó una determinación contraria, se llamó el diario de los conservadores; pero aquel parecer emitido por *La Perseveranza* atestigüa, cómo entre nosotros, hasta en el campo moderado, no había quien pudiese aprobar aquella resolución, que debía conducir á tristes consecuencias. Aunque el nuevo ministerio español se recompusiera con elementos procedentes del partido á que pertenece el Sr. Sagasta, el solo hecho de hacerse necesaria esta recomposición en los actuales momentos es de suma gravedad.

El manifiesto de los progresistas democráticos es digno de hombres de honor y de noble carácter. Ellos sostienen con firmeza los principios de la libertad, porque saben que es una verdadera hipocresía el patriotismo que niega á los ciudadanos el ejercicio de los derechos mas sagrados, sin los cuales no puede concebirse la prosperidad y la grandeza de un pueblo. Los progresistas españoles no abjuraron de la monarquía que levantaron en 1870, y que creen útil para España; pero no ocultan que la reina Isabel cayó porque violaba los derechos de la nación, y espresan el convencimiento de que no valia la pena de arrojarla de su trono para ver de nuevo abierto el camino á las mismas violaciones, á las mismas intrigas, y además, á nuevas y continuas agitaciones que llevarán á aquel desgraciado país desde la anarquía á una ruina irreparable.

Los conservadores, en sus declaraciones, han probado una vez mas que tienen miedo á la libertad consagrada en la Constitución. El Sr. Sagasta ha proporcionado un espléndido triunfo á los progresistas democráticos, entregándose en manos de los reaccionarios, y á nadie son desconocidos á qué extremos no llegaría la reacción si su partido triunfase en la lucha electoral. Mientras que los progresistas han espuesto su programa de un modo enérgico, preciso, francamente liberal y digno del nombre con que se apellidan, los conservadores no han sido precisos mas que en las invectivas y amenazas que dirigen á sus adversarios: en todo lo demás se han envuelto en la vaguedad y en el misterio, en cuya política se transparenta claramente cuan en contradicción se hallan sus propósitos con los deseos de la opinión pública.

No ha faltado quien note la coincidencia de la dimisión del ministerio Sagasta con la próxima llegada á Madrid del marqués de Montemar, ministro de España en Italia. Nosotros, que reputamos siempre dañosa y ofensiva á la autonomía nacional la ingerencia de un gobierno en los asuntos interiores de otro, y que por lo tanto le condenamos, creemos que los consejos amistosos son igualmente licitos entre los pueblos así como entre los gobiernos. Unico consejo al gobierno de España, consejo justo y digno de aplauso, hubiera sido el de persuadirle á interpretar con rigurosa imparcialidad y no á través del prisma de las prevenciones y de los instintos peligrosos, la opinión, los deseos, los derechos del país, ajustando á ellos la propia conducta. La opinión y los deseos de España no pueden ser favorables á la política reaccionaria intransigente que niega ó trata de mermar al ciudadano sus mas incontestables derechos, y que hartamente tiene probado que sus principales procedimientos son la corrupción y la violencia.

Si los príncipes y sus aduladores no se rodean de aquellos que tienen el valor de decirles la verdad, deben recordar de vez en cuando que la historia de los aduladores, de los parásitos y de los ambiciosos vulgares, fué siempre la de la impopularidad y la de la ruina de quienes les dieron oídos, y que solo de los corazones francos y generosos es de donde proceden los consejos fecundos del bien. Deploremos amargamente la situación de España, con grande ansiedad meditemos acerca del porvenir que le preparan las presentes desventajas. Pero cada vez nos confirmamos mas en el íntimo convencimiento de que, mientras mayores

mas numerosos sean los males, mejor podrá intentar el partido progresista la salvación de España con la Constitución actual, así como de que la política de los Sagastas y los Topetes concluirá al cabo con la anarquía en el país y con la caída del trono.

La Epoca de anteanoche, en su artículo editorial, se declara en cierta expectación pasiva respecto á la coalición nacional de elecciones. Temeroso por un lado de que al primer conato de revolución se intente plantear lo que el consejo regional español de la asociación Internacional ha ofrecido á sus asociados, que será el primer movimiento político que en España ocurra, esto es, la revolución social, para ensayar la igualdad en el bienestar común por medio del colectivismo, y por otro la desconfianza que le merece toda la obra revolucionaria por lo cual para ella lo mismo sería un Gabinete Ruiz Zorrilla que el ministerio Sagasta, le obligan á abstenerse por ahora de emitir opinión alguna sobre el particular, y sin admitir ni rechazar el pensamiento de la coalición, y hasta posponer todos los datos precisos para juzgar de la nueva fase que se ha de imprimir á la política española, se propone caminar despacio, reservándose su libertad de acción.

Acercos de la actitud en que el partido radical se presenta á este gran acto para concurrir á los comicios, en unión con todas las oposiciones que representan el verdadero estado de la opinión en el país, nuestros amigos en el seno del comité progresista democrático, nosotros mismos, y todos nuestros compañeros en la prensa, hemos hecho declaraciones importantes, en conformidad con lo que de ellos exige el mas severo patriotismo, con los compromisos que ante la nación tiene contraídos, y con los que debe esperarse de los antecedentes y de la historia del partido progresista democrático. No creemos, por lo tanto, tener que insistir sobre esta materia.

Respecto á la situación en que los periódicos alfonseinos de origen moderado se han colocado, todavía nos ha de permitir *La Epoca* que le manifestemos que no vemos muy clara la conducta de *El Tiempo*. Y no merece por cierto el partido moderado restaurador que *La Epoca* le defienda, porque nosotros no le hemos hecho ningún género de inculpaciones. Sus periódicos, durante todo el período revolucionario, no pueden quejarse de no haber gozado de la misma libertad que todos los de las demás opiniones: sus representantes en el Parlamento han sido siempre escuchados con atención y contestados con dignidad; sus hombres de acción se han podido mover en todas direcciones, cuando al Gobierno constaba el objeto de sus idas y venidas, y nadie les ha molestado ni impedido que fueran y vinieran á aconsejar, á concertarse, á deliberar entre sí y á tomar resoluciones que todos conocemos.

No hemos inculcado á estos alfonseinos el insinuarse á fingirse en la situación para estar en ella como los griegos dentro del Paladion. Acerca de estos alfonseinos, *La Epoca* hace pocos días hizo declaraciones importantes: el Gobierno, dijo, ha llamado para otorgar mandos militares á algunos que, lejos de haber reconocido la legalidad revolucionaria, no la han jurado mas que para tener prontas sus espadas al servicio de la causa del orden, si este llegara á turbarse. Esta era una protesta dignísima, y aquellos en cuyo nombre *La Epoca* la formuló, no han de ser blanco de nuestra censura. Pero *La Epoca*, ¿no conoce por ventura cierta clase de militares, y empleados civiles, y hombres políticos, que á ninguna causa han servido con lealtad, y de todo el mundo tienen recibidas gracias y asegurados medros, los cuales han caído hoy como banda de gajos sobre la monarquía democrática con el avieso intento de derrocarla en ruinas y prepararse, á título de una traición infame, que apellidarán hábil intriga, para la restauración alfonseina, si logran realizarla, para la república si viniera, y hasta para la Internacional si esta se impusiera con todo el aparato de sus terroríficos medios? Pues á estos alfonseinos que *La Epoca* conoce, á estos alfonseinos que ya se han introducido en palacio, en el Gobierno, en el ejército, en las provincias, á estos alfonseinos es á los que hemos aludido.

Por lo demás, hemos proclamado la coalición de buena fé, y de buena fé la queremos, y antes preferiríamos retirarnos á la oscuridad de nuestros hogares, honrados, que por ningún concepto hacer nada indigno de hombres de convicciones y de hombres de honor.

Emitida ya la opinión de la prensa acerca de la coalición nacional, resulta que todos los periódicos ministeriales, menos *La Política*, la combaten, y todos los periódicos de oposición, menos *La Epoca*, la aplauden.

¿Por qué *La Política* no combate la coalición?

No lo sabemos; pero el hecho es que no solo no la combate, sino que todavía cree posible que una fracción del unionismo venga á reforzarla si el Gobierno no pone coto á las arbitrariedades de sus delegados en las provincias, en cuanto se relacionan con los trabajos que se están haciendo para la lucha electoral.

En cambio sabemos perfectamente por qué *La Epoca* no la aplaude; *El Pensamiento Español*, para quien la coalición y la república son una misma cosa, nos da la clave de la actitud de *La Epoca*; este periódico no quiere transigir jamás con los revolucionarios, ni puede aplaudir nada que signifique ó pueda significar un acto contra el que manda, sea quien fuere, y en este concepto *La Epoca* censura la coalición que la considera un acto de rebeldía.

En cambio *La Epoca*, como todos los periódicos reaccionarios, está conforme, y en este punto coincide por consiguiente toda la prensa, en que la coalición nacional es un acto importantísimo, de gravedad suma, verdaderamente serio; un acto revolucionario que trae el sello de un gran acontecimiento político, que dará un resultado mas ó menos pronto, que lo dará indudablemente, por lo mismo que está iniciado con el asentimiento de todas las fuerzas vivas de este país, y á título de propia defensa y en defensa tambien de la ley profanada y escarnecida por los poderes públicos, sin tener en cuenta que no se puede jugar impunemente con los derechos de un pueblo, ni faltar dentro del régimen representativo, y con la Constitución que tenemos, á las consideraciones que se deben á los partidos y al respeto que se merecen todas las ideas.

Los desaciertos y las indignidades que los gobernadores de provincia están cometiendo en los distritos, merecieron hace pocos días ágras censuras de *La Política*, la cual amenazó al Gobierno con irse á la coalición si las violaciones y las coacciones continuaban. De las censuras de *La Política* toma *El Diario Español* pretexto para dirigir nuevos cargos al Gobierno, y confesando paladinamente que la dureza de espresion del periódico montpensierista, es disculpable porque la conducta de algunos delegados del Gobierno la justifica, dice que él tambien sabe algo de lo que pasa; pero que no es mas sino que en algunas provincias hay gobernadores que solo se inspiran en un espíritu de exclusivismo altamente punible, que miran con notable prevención y acogen con marcada hostilidad á los candidatos conservadores que blasonan de independientes, y en cambio no se detienen en abusar de la influencia que les da el cargo que desempeñan para favorecer candidaturas exóticas en los distritos, verdaderas candidaturas de cueros que no tienen para aspirar á la diputación otros méritos que su amistad con determinados hombres públicos, ni mas elementos que los que puede darles la influencia moral de las autoridades.

Como de las anteriores líneas bien claramente se deja deducir, aquí hay dos hechos de mucha importancia: primero, la confesión por parte de los mismos ministeriales de que ahora, como en los peores tiempos de los Posada Herrera y Gonzalez Brabo, las elecciones serán una mentira y el Gobierno las influirá cuanto esté á su alcance en sus poderosos medios para sacar diputados, no á aquellos á quienes los pueblos quieren, sino á los que el poder imponga. El segundo hecho es de mas gravedad; pues si hoy no encierran las palabras de *El Diario Español* mas que un cargo contra los gobernadores calamitares á quienes implícitamente desea que se destituya, nadie puede dejar de conocer que el tiro directo va al Sr. Sagasta, quien por lo visto vuelve á no inspirar confianza á los conservadores en el ministerio de la Gobernación.

Espresando mas claramente sus deseos el mismo periódico, dice en otro lugar que él quiere que el Gobierno sea enérgico y prudente, que no descanse un solo instante, que nada descuide, que nada deje al acaso; un Gobierno que no se contente con llamarse conservador, sino que lo sea y lo demuestre con sus actos, con su sabiduría y su prudencia.

La prudencia y la sabiduría que *El Diario Español* aconseja en otra parte de su número, es que el Gobierno no consenta que salga un diputado de la coalición, y que donde termine la influencia del poder oficial, comience la influencia del palo. Todo antes que ser vencido por los radicales: esto es lo que quieren los unionistas.

Siempre se ha dicho que la Bolsa es un barómetro, en el cual se marcan con exactitud el estado de confianza que los gobiernos inspiran á la opinión pública, es decir, los grados de crédito que al país merecen los gobernantes, crédito que indudablemente se determina en la estimación de los valores públicos.

Pues bien; cuando el Gabinete radical preside por el Sr. Ruiz Zorrilla estaba en el poder, esto es, en Setiembre último, el consolidado llegó á hacerse á 31'50 con tendencias al alza siempre en los 68 días que duró aquel ministerio; hoy que se hallan en el poder los conservadores, el consolidado ha ido descendiendo hasta 27'50, es decir, ha bajado un 4 por 100 en menos de cinco meses.

Es tan elocuente esta consideración, que no creemos necesario esforzar mucho los argumentos, para que fácilmente se comprenda, ó que la Bolsa no es conservadora, ó que si lo es no se considera por los bolsistas que el partido conservador de la revolución, que es lo que hay aquí que conservar, se halla en el poder cuando le niega su confianza.

Sebemos de buena tinta, y anoche lo advierte un colega para que sus lectores no se dejen sorprender, que hay quien desea provocar al país á un acto de fuerza, para probar luego en él, que si no vale gran cosa en el terreno intelectual, en las luchas á mano armada contra la opinión, sabe salir victorioso como en varias ocasiones.

No hay que farse de ciertas indicaciones, ni hay que indignarse ante las provocaciones del poder; dentro de la legalidad, hemos de vencer á nuestros contrarios, y los resultados lo dirán muy pronto.

No tiene razón *La Correspondencia* al afirmar que los Sres. Moret, Seoane, Moncasi, y Eraso se hayan declarado contrarios á la coalición nacional acordada por nuestra partido en la reunión celebrada el viernes en la Tertulia progresista. Lo que hay en este asunto, es que los señores citados, discutiéndose la resolución que debería tomarse ante la gravedad de las cosas, emitieron individualmente sus opiniones, pero manifestando que acatarían el acuerdo de la mayoría.

Ya *La Correspondencia* qué contrarias á la verdad han sido sus afirmaciones, si no es que en ese asunto, como en otros muchos, cumple con el deber que tiene de sembrar la duda y la zizania en todas partes, á fin de quedar bien con todos los partidos, por lo mismo que vive de las exigencias de todos.

Nuestros amigos de Cáceres nos escriben con fecha 23, participándonos el mal efecto que ha hecho entre los progresistas sagastinos de aquella ciudad la última evolución del presidente del Consejo de ministros, cuya política habían seguido hasta ahora, engañados por el buen nombre de que gozaba el Sr. Sagasta antes del resellamiento á que su ambición lo ha precipitado.

Nos dicen de Cáceres, personas que nos merecen entero crédito, que todos los progresistas sagastinos habían acordado separarse de la política del señor presidente del Consejo de ministros, y que al efecto habían remitido sus poderes á uno de los ex-senadores de aquella provincia para que así se lo haga saber al señor Sagasta, que con su escursion al campo unionista, los obliga á volver á sus antiguas tiendas, de las cuales realmente no salieron, supuesto que siempre permanecieron en el campo liberal, dentro del cual podían considerar á Sagasta hasta el momento de su última evolución.

Felicitemos á los progresistas de Cáceres por su enérgica y patriótica actitud, ascitando á todos los que se encuentran en igual caso á que sigan el ejemplo de los de esta ciudad, para que no sean confundidos con los resellados, mucho menos disculpables que los que fueron arrastrados al campo de la disidencia, por el buen concepto que pudo merecerles el nombre del Sr. Sagasta.

NOTICIAS GENERALES.

Nuestro amigo particular y estimado correligionario el ex-diputado Sr. D. Manuel Llano y Perti ha podido ya salir á la calle, restablecido de la enfermedad que le ha tenido algunos días en cama.

No alegamos de su alivio.

Ha sido nombrado consejero de Estado el general señor Mackenna, en la vacante del Sr. Cotoner.

El subsecretario de Ultramar, Sr. Leon y Castillo, tomará hoy posesión de su cargo.

Ayer fué descubierta en esta capital la fábrica establecida en la calle de Claudio Coello (barrio de Salamanca) para la falsificación de billetes de 1.000 rs. del Banco de España y de 1.000 francos del Banco de París. El descubrimiento de este importante crimen se debió á la incansable actividad y buen acierto de la sección de orden público del ministerio de la Gobernación.

Se han ocupado billetes sin concluir, multitud de útiles, piedras, reactivos y todo lo necesario para llevar á cabo su intento. También ha ocupado el juzgado algunos billetes legítimos, tanto de España como de Francia; y se ha acordado

— 58 —

—Si, contestó el abad.
—¿Por quién me tomará? se dijo Galar cada vez mas estupefacto.

El abad, que era un hombre de edad y de experiencia, se apresuró á dar sus excusas á Galar.

—¡Ah, monseñor! le decía, nunca me perdonaré la ofensa que se os ha hecho, y de la cual soy causa inocente.

—Pero, ¿por qué me llamais monseñor y no señor? preguntó Galar.

—Porque sé quien sois.

—¡Bah!

—Y los príncipes tienen derecho á mi mayor respeto.

—¿Cómo, ¿yo príncipe?

—Mil perdones, monseñor, dijo el abad; ya veo que vuestra alteza desea guardar el incógnito: así, me guardaré muy bien de pronunciar su nombre; pero vuestra alteza se digne perdonarme.

—¡Oh! ¡con todo corazón! contestó Galar riendo, y tendió la mano al abad.

D. Isidoro, en lugar de estrecharla, la besó respetuosamente y añadió:

—Vuestra alteza ha sido detenido en un viaje; dígnese, si gusta, volver á ponerse en camino, y si su caballo está fatigado, le suplico que acepte mi mula que es una buena y segura cabalgadura.

Galar miraba á Idolina, que vuelta de su espanto había acabado por sonreír.

—Acepto vuestra mula, mi reverendo, dijo, no para mí, sino para esta señorita que pertenece al servicio de la reina.

—¡Justo Dios! exclamó el abad; ¡una dama de honor de la reina ¡un príncipe!... haberlos detenido... ¡poner mi convento en guerra abierta con el rey... qué imprudencia!

— 63 —

Lo que contenía la carta de madama Nancy á la reina de Francia.

Retrocédamos al momento en que Galar salió del cuartel de la reina, y volvamos á entrar en el castillo de Amboise.

La nobleza de Turenne se había dejado llevar un poco de su ilusión, creyendo que los buenos tiempos de Amboise habían vuelto con la reina Margarita.

La última de los Valois no había llegado con corazón alegre y alma tranquila; nada de eso.

El primer día, ya lo hemos dicho, no había querido recibir á nadie, y solo había conversado con el gobernador del castillo, Sr. de Pont Ribaud.

Este señor era un antiguo calvinista que se había convertido al mismo tiempo que su amo el rey Enrique, cuando de este nombre, y le había costado tan poco trabajo como puede comprenderse, sabiendo que no había creído gran cosa en la religión de que había abjurado.

Bastante buen caballero, pero orgulloso y brutal como soldado, había inspirado á su señor esta bella frase:

—Cuando quiero fastidiar á alguno, le doy á Pont Ribaud por compañero.

Seis meses atrás el rey había querido, á lo que parece, fastidiar á su buena villa de Amboise, porque había nombrado gobernador de la misma á Pont Ribaud. Pero el rey quizás se habría ocupado menos de los habitantes de la villa que los huéspedes futuros del castillo, como ya veremos.

Esto no impedía, sin embargo, que los habitantes de Amboise se hallasen soberanamente fastidiados con su gobernador.

Desde el punto de vista de la política, el

— 62 —

—Pero... ¿cómo vais á componeros en Blois?
—¡Oh! perdid cuidado, tengo allí un escudero que me espera en la posada de los Tres Escudos.

El barquero había atraído á la orilla: Idolina echó pié á tierra con presteza.

—¡Adios! dijo tendiendo á Galar su mano de sin igual blancura.

—¿Y qué voy á hacer con la mula? dijo Galar no hallando otro medio para prolongar, aunque no fuese mas que por un instante aquella despedida.

—Dadle un latigazo y dejadla: ella sabrá tomar el camino del convento.

Idolina entró en la barca después de haber dejado á Galar imprimir un beso en su mano.

El barquero empujó la barca llevándose á Idolina, que de pié en la popa agitaba un pañuelo en señal de despedida.

Galar la siguió con anhelante mirada hasta que la barca tocó la otra orilla.

Entonces vió á la joven saltar á tierra, volverse por última vez hacia el enamorado gascón, y por último desaparecer por las calles tortuosas de la vieja población que descendían hasta la misma orilla del río.

Galar lanzó un suspiro.

—Decididamente creo, murmuró, que lo que es esta vez estoy enamorado de veras.

Ató la brida de la mula á la perilla de la silla, dió al animal un fuerte latigazo y la mula partió al trote.

Montó á caballo y

—Ahora, dijo, á Amboise: es menester que yo sepa quien es el gran señor que tuvo el capricho de ser mi padre.

El caballo partió rápido como el viento de las montañas que le seguían.

Ayuntamiento de Madrid

— 59 —

—Y lanzó una terrible mirada al infeliz vicario que no se atrevía á articular palabra.

Galar quiso protestar contra la calificación de príncipe, pero no consiguió nada.

De buen ó mal grado, tuvo que consentir en que el abad le tuviese el estribo y que le repitiese:

—¡Monseñor, en nombre del cielo, perdonadme!

Idolina montó ligera en su mula; el señor abad le pidió permiso para darle su bendición antes de partir.

—¡Cuerpo de tal! dijo Galar apenas emprendieron su marcha camino de Blois; daría las cien pistolas que me quedan en el bolsillo y que constituyen toda mi fortuna, por saber cuál es ese príncipe al que me parezo.

—Esperad que sea día, contestó la joven; os veré atentamente, y tal vez pueda decirlo, porque ya aabeis que conozco á todos los príncipes del mundo.

Los primeros resplandores del alba iluminaban el horizonte cuando Galar é Idolina vieron dibujarse en lontananza las torres de Blois. Habían venido conversando todo el camino; pero el amor había dado quizá mas de prisa que ellos.

—Ahora, dijo Galar volviéndose hacia la joven, ahora que es ya de día, ¿me diréis á quién me parezco?

Idolina le miró atentamente.

—¡Oh! ¡Oh! dijo.

—Vamos.

La joven se sonrió maliciosamente.

—Si yo tuviera veinte años mas, dijo, lo cual no me agradaría... estaría mucho mas segura de lo que creo.

—¿Cómo es eso?

—Sois en el color y en las facciones el vivo retrato de un hombre que conozco.

—¡Ah!

—Cuyos cabellos empiezan á encanecer lo mismo que

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PÍLDORAS DE FLANA LIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra mediación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y esplicacion 20 rs.

PÍLDORAS DE LARRA.

Escolentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CÉLEBRES PÍLDORAS INGLESA.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores en sus efectos á las capsulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PÍLDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)

CURSO DE ALGEBRA ELEMENTAL

CONFORME Á LOS PROGRAMAS OFICIALES MAS ESTENSOS

POR DON GENARO SUAREZ.

Esta obra, la mas moderna y completa de su clase, se halla de venta en Madrid en la imprenta del editor don Francisco Suarez y Garcia (Real 80), al precio de 25 reales ejemplar. Enviase, franca de porte, á toda la Península dirigiendo libranza por su valor al editor ó autor.

El curso de Aritmética del mismo autor se halla de venta bajo iguales condiciones. (23)

GRAN ALMACEN DE MUSICA.

PIANOS, ÓRGANOS Y OTROS INSTRUMENTOS.

DE M. MARTIN SALAZAR.

ESPARTEROS, 3, MADRID.

Obras recientemente publicadas:

Nuevo método de solfeo, compuesto por los Sres. Moré y Gil, profesores de la Escuela Nacional de música, adoptado como obra de texto para la enseñanza en la misma. Dichos señores han conseguido formar una obra completa en este género, y de gran utilidad para los que deseen dedicarse con aprovechamiento al arte musical.

Consta esta obra de 200 grandes páginas, y se halla de venta exclusivamente en esta casa al precio de 80 rs. en rústica, 85 encartada y 90 á la holandesa.

Colección de seis lindas abaneras, música con letra de varios autores:

Núm. 1. La Cubanita, 8 rs.—Núm. 2. Quiero y no quiero, 6.—Núm. 3. Mi primer susto, 8.—Núm. 4. A los trece años, 4.—Núm. 5. Mi perito, 6.—Núm. 6. Así así..., 12.

La célebre Mandolinata, romanza para canto y piano, de Paladit, 16 rs.—La Madrilena, preciosa canción española para piano y canto, 10.—La Maravilla, idem, idem, 10.

Pianos de las acreditadas fábricas de Erard (Londres), Erard, Pleyel, Blondel, Debain Remy (Paris), Mangout, Frères (Nancy), Bernareggi (Barcelona), etc.

Órganos expresivos, armonizantes, acordes, instrumentos de madera y de metal, violines, etc., etc., y accesorios de toda clase de instrumentos. (18)

MANUAL DE ALBAÑILERIA

4 OBSERVACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DE EDIFICAR por el arquitecto

DON MANUEL FORNÉS Y EUREA.

Obra de gran utilidad, tanto para los albañiles y maestros de obras, cuanto para los propietarios, tercera edición aumentada con las ordenanzas de Madrid é ilustrada con 18 láminas.

Se halla de venta en la librería de los Sres. Viuda é hijos de Escribano. Calle del Príncipe, núm. 23, Madrid. Su precio 10 rs. en toda España, franco de porte. (22)

LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20. Aceite á 50 rs. arroba, 16 cuartos libra; garbanzos desde 6 cuartos libra; arroz desde 7 cuartos; almendra tostada á 4 rs.; aceitunas de primera, anises todo superior y barato; petróleo refinado de primera; chocolates de todas las fábricas principales, medio real de baja. (13)

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES

PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Portugués, Francés, Italiano, Inglés, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso también tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebucadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan falto de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; no lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías. (19)

BIBLIOTHECA POPULAR. (21)

Libros instructivos no solamente de todas las ciencias ó de todas las inteligencias.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Noções geraes.—Deveres é direitos do cidadão.—Economia social.—Vocabulário de verdades.—Higiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia é agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.ª e 2.ª volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 1.—Lisboa.

ALMACENES

DE

DODERO, ESCOBAR Y COMPAÑIA.

Fuencarral, núm. 22, Madrid.

DEPOSITO

de garbanzos castellanos, azúcares, arroces, judías, higos, pasas, aceitunas, vinos, licores, conservas, pastas, etc. etc. Queso Gruyere á 5 rs. Idem de Bola fresco á 5. Idem Idem duro á 4 1/2. Almendras tostadas á 4. Dátiles de Berberia á 4. Pan de higo á 4 cuartos.

UNICO

depósito de la verdadera sidra espumosa de Gijón. Se sirven pedidos para todos los establecimientos dentro y fuera de Madrid. Almacén de frutos coloniales y del país de Dodero, Escobar y compañía, Fuencarral, 22, Madrid.

LIQUIDACIÓN

DE LOS RESTOS DE AGUINALDOS. Cufletes de aceitunas de 10 á 7 rs. Mazapan de Toledo de 10 á 9. Pasas superiores de 60 á 48. Botes de pimientos de 3 y 3 1/2. Latas de sardinas, 19 y 20 cuartos. Garbanzos de cochuza desde 20 rs. arroba.—Fuencarral, 22, almacén. (14)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curasso y Aniseta de Focquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenojo suizo, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latras de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foie-gras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas. Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prerale, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(9)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS E HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE FEBRERO.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días pures á las ocho de la noche.

AGENCIAS: CEBEDERAS de los Sres. Luchica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

LOS MARAGATOS Salvadores hermanos: Servicio especial para las líneas de Galicia.

A LA HABANA EN 12 DÍAS.—Vandalia, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburg-Americana; saldrá de Santander para la Habana el 17 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 2.640 reales; 3.ª clase 870 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES, saldrá de Cádiz el día 20 del actual el magnífico vapor Liguria de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.200, y 3.ª 1.000.

Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escritorio central. (15)

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo. Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de gran utilidad á los joyeros, relojeros, bronceístas, miliares, fondas, casas de huéspedes y particulares.—Se venden en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las demás principales, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas: en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.—Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100.—Cañizares, núm. 1, segundo derecha. Madrid. (2)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.ª, de caracter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)

GRAN BAZAR.

CALLE MAYOR, NUMERO 2, ESQUINA A LA PUERTA DEL SOL.

ALMACEN EL MAS BARATO DE MADRID.

Se acaba de recibir en este establecimiento un gran surtido de objetos de novedad en juguetes, bisutería, lámparas para comedores, relojes de mesa, juegos de lavavos, quinqués para petróleo, pieles para coche, mantas inglesas y otros muchos artículos: los precios están marcados en cada objeto (8)

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercancía, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener coleccionista; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratadito que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigiliadas consagradas al estudio de este descuidado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.

Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (17)

INTERESANTE.

GRAN MENAJERIA ESPAÑOLA

DE ARTURO RIPOLL,

POR MAYOR Y MENOR,

CALLE DE SAN FELIPE NERI, NUM. 4.

Aceite mineral superior á domicilio á 48 reales lata.

En este nuevo establecimiento encontrará el público un gran surtido en lámparas y quinqués de todas clases, desde el ínfimo precio de 8 rs. una, objetos de hoja de lata y zinc en gran escala, utensilios de cocina y batería francesa. (11)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, ademas de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de platiné, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carteras de cueros.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)



DESENGAÑO, 10 TRIPLICADO, Y SILVA, 43.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, ademas del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y de toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciónes y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y se practican todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos. Despacho permanente (día y noche). (24)

FENOL-COMÉLERAN.

Desinfectante, anti-pútrido, cauterizador, anti-escurbútico, cortiente, anti-epidémico, insecticida y anti-hemorragico.

Cura precava ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedades reconocidas las quemaduras, cortaduras, heridas, sabalones, quemaduras, bñejas, dolor de muelas, varices, sarna, comezones, herpes, úlceras, tífis, erisipelas, panadizos, miasmas, fermentos, virus, ponzoñas, gangrena, carbunelo, picaduras y mordeduras venenosas.

El Fenol Salina Coméleran previene ó destruye los efectos

DEL COLERA, DE LA FIEBRE AMARILLA Y DEL TIFUS.

Cura igualmente: Las coronas en las rodillas, rasguños, comezones, sarna, sarna perruna, podera, escarzo, gábarro, lamparones, galápagos, etc., de los caballos, bueyes, ganado lanar, perros y demás animales.

Precio del frasco. En España 8 rs., perfumado para el tocador 10 rs.

Se vende en la botica de Borrel, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las principales droguerías. Depósito central. Cañizares, núm. 1, segundo derecha. (1)